Ciudadanía Digital, una nueva forma de democracia

Sin duda, internet ha cambiado la forma en que podemos relacionarnos con nuestro entorno. Un nuevo escenario, que hace imprescindible la elaboración de nuevas políticas públicas que eduquen y promuevan su uso, pero que además garanticen un acceso equitativo a internet por parte de todos los habitantes del territorio.

Lo digital ha propiciado la **dinamización de todos los ámbitos de la vida cotidiana**. Esta realidad, propicia un escenario en el que las tecnologías de la información (en adelante TIC) **generan oportunidades, acortan brechas, facilitan la educación y agilizan las comunicaciones**. Por lo mismo, es un concepto que va más allá de la definición evidente, sino que involucra la esfera cultural, económica y política.

Es así, que este concepto trae consigo una **alta exigencia cívica** con: beneficios, deberes y responsabilidades. Esta **ciber-ciudadanía, o e-ciudadanía** fomenta nuevas posibilidades de interacción, y permite un mayor grado de participación en el espacio público, potenciando el concepto de ciudadanía que conocíamos hasta ahora.

Nace así una ciudadanía que es parte de una **democracia digital**, que consiste en la administración de los recursos del estado, por medio de las TIC para lograr una mayor y mejor calidad de vida. De esta forma, se espera que el **Ciudadano Digital sea: participativo, responsable, crítico y empático**. Mientras, hace uso de su derecho al acceso a la información en línea de modo seguro, transparente y privado.

Dada la relevancia de estar conectados es que los principales valores que debe perseguir este nuevo concepto son: **educación y participación**. De esta forma, **la alfabetización digital**, el desarrollo de las competencias digitales y un acceso equitativo y eficiente a la red, pasan a ser parte de los nuevos deberes democráticos del Estado. Entendiendo que, esta herramienta es un facilitador de la educación a gran escala y una oportunidad para mejorar como sociedad.